

Voz de Alerta sobre Posibles Fraudes en Tecnologías Energéticas

Efraín O'Neill Carrillo, PE, PhD, Sandra Cruz Pol, PhD, José Colucci, PE, PhD (Catedráticos UPRM), Héctor Dávila, PE, Axel Medina, PE, Pedro Panzardi, PE, MS (Ex-presidentes IIQ)

Ante el alza de los costos energéticos a nivel mundial, los puertorriqueños buscan la manera de ahorrar en sus gastos de transportación y energía eléctrica, las dos áreas de energía que más directamente afectan al ciudadano promedio (aunque no son las únicas). De igual forma, estas dificultades con la energía, que representan retos no sólo económicos, sino también sociales y ambientales. No obstante, estas dificultades son también oportunidades para el desarrollo de iniciativas y negocios en PR que aporten a la economía local y a la vez sean parte de la tan deseada transición a un futuro menos dependiente de combustibles fósiles.

Sin embargo es vital y urgente que todos los sectores de la sociedad ejerzan cautela al momento de evaluar entre las diversas ofertas y promesas que se hacen a diario para enfrentar el aumento en los costos energéticos. En especial, toda alternativa que sea presentada como LA ALTERNATIVA a la solución de TODOS o muchos de nuestros problemas energéticos debe levantar rápidamente sospecha y ser estudiada con detenimiento. Cualquier proponente de una alternativa, que no esté dispuesto a que su propuesta pase por la evaluación de un tercero, o que no provea la información necesaria para que el cliente pueda decidir de forma sosegada no es un proponente serio. Recuerden el dicho *Demasiado Bueno para Ser Verdad*. Este asunto empeora cuando consideramos que, al ser un área todavía poco conocida en PR, cada proyecto de energía renovable se convierte en un portaestandarte, que puede mostrar tanto aspectos positivos como negativos de la tecnología. Por esto, deben minimizarse aquellas áreas que hacen de cualquier proyecto renovable uno con resultados netos negativos, sean tecnológicos, ambientales, sociales o económicos. Porque proyectos con resultados negativos netos se convierten en ejemplo y pretexto de por qué NO debemos usar tal o cual alternativa en PR.

Hay que aclarar que NO se deben generar mecanismos de censura, ni crear obstáculos a la entrada al mercado de nuevos participantes en sistemas renovables, ni beneficiar a tal o cual grupo. Es el derecho de tod@s, en el sistema económico en que nos ha tocado vivir, tratar de aprovechar las oportunidades de negocios que surjan. Sin embargo, SI es importante que todos los constituyentes tengan acceso a información, las ventajas y desventajas de cada opción a considerar.

Promesas de eficiencias mayores de 60% (en especial en sol y viento), alternativas "sin impacto ambiental", re-pagos de menos de un año, agua energética, rendimientos espectaculares agrícolas, todas son promesas sin fundamento o exageradas o sacadas fuera de contexto. Cabe mencionar que estas promesas no son nuevas para Puerto Rico. Conocemos de proyectos en los 90 que aprovechando la sequía sugerían esquemas de utilizar la energía eléctrica potencialmente generada por el océano para la generación de hidrógeno y luego generar electricidad y agua potable. La última para atender la sequía. Un balance "sencillo" de masa y económico demostraba que estos reclamos no sólo eran exagerados en lo que refiere a resolver el problema de sequía sino que además requerían unas inversiones astronómicas para generar el agua. En otro caso le proponían a Puerto Rico utilizar celdas combustibles de "solid oxide" para generar calor en vez de electricidad. Los fondos solicitados eran para comprar las celdas a un costo aproximado de un millón de dólares. El problema con este esquema es que esas celdas no existían comercialmente. El proponente luego

cambió su propuesta. En años recientes también tuvimos el fenómeno del etanol donde varios especuladores nos visitaron, especialmente a la Compañía de Fomento Industrial, con propuestas visionarias de establecer procesos para generar etanol. Aunque entendemos que en algunos casos había seriedad en sus reclamos, otros venían solicitando fondos para “arrancar”. No se sabe si era “arrancar” una operación genuina o “arrancar” con el dinero para otro lugar. Hay que aclarar que esta situación no es exclusiva de Puerto Rico. La historia está llena de esquemas en donde se desarrollaron versiones de las máquinas de movimiento perpetuo las cuales violaban fundamentos básicos termodinámicos.

Una alternativa propuesta por colegas del CIAPR para atender esta situación es que la Comisión Ad-Hoc de Energía Renovable desarrolle un mecanismo rápido para evaluar estos reclamos tecnológicos. La Comisión utilizaría recursos de los sectores comercial, académico e industrial en estas evaluaciones. Agencias estatales y municipales, cuerpos legislativos, medios de comunicación, al igual que el público en general pudiera beneficiarse de este servicio. Todas estas entidades son consistentemente contactadas para que apoyen, auspicien o colaboren en esquemas o ideas para solucionar los problemas energéticos de PR.

Hay que seguir enfatizando que toda alternativa, no importa cuan renovable sea o se presente, tiene un impacto negativo económico, ambiental y social, para algún sector. Hasta conservar energía tiene impactos positivos y negativos, para algún constituyente energético (por ejemplo tiene impacto negativo para los productores de energía). Y es que con problemas complejos como nuestro dilema energético, NO existen varitas mágicas.

NINGUNA alternativa es LA alternativa que resolverá todos nuestros problemas energéticos, sino que la respuesta será la combinación de varias alternativas. Por último, no debemos caer en la creencia de que la tecnología nos va a salvar, que con la tecnología vamos a resolver el dilema energético de PR. La historia tiene muchísimos ejemplos de lo negativo que es este acercamiento, y muchas veces resulta que "el remedio es peor que la enfermedad" pues no se dio espacio para trabajar con las consecuencias no-intencionadas de las soluciones tecnológicas. Es importante no olvidar que el acercamiento más integrado e integrador es balancear los aspectos tecnológicos, económicos, ambientales y sociales de toda alternativa que se proponga en PR, integrando a TODOS los constituyentes energéticos: comunidades, organizaciones no gubernamentales (NGOs por sus siglas en inglés), gobierno, industria, comercio y colegios de profesionales. La buena noticia es que en todos estos grupos y entidades existen personas decentes, honradas y con un deseo real de servir a PR, y que además de estar alertas a estos reclamos, continuamente comparten en Foros Educativos y se mantienen al día en las tecnologías reales y de vanguardia.

¡No bajemos la guardia!